

EN JEREZ.

Un mes 2 ptas.
 Un año 22'50
 ANUNCIOS, RECLAMOS Y COMUNICADO
 A PRECIOS CONVENCIONALES
 REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN,
 COMPAS, 2.º

Año XLIX.

El Guadalete.**Lo que dice la Estadística**

Hace pocos días se publicó en este mismo periódico la estadística general de nuestra población correspondiente al año pasado de 1902. Entre los muchos datos allí anotados son sin duda los más importantes los que comprenden el estado sanitario de la ciudad durante el año que acaba de transcurrir, y que el profesor médico Sr. Junco, con gran escrupulosidad y competencia recopila y expone con toda claridad, pudiendo por ese trabajo, único científico que en Jerez se realiza sobre estadística, formarse el público idea cabal del estado de salubridad de nuestro pueblo.

A muchas consideraciones se prestan las cifras que en la Estadística sanitaria aparecen. En ellas está retratado el progreso, la cultura y hasta la caridad de nuestro pueblo.

Nada más elocuente que esas filas de números, al parecer mudos, y que sin embargo, tanto dicen para el espíritu intelectual que las examina.

A primera vista parece que debemos regocijarnos por el resultado general que acusan las cifras de nacidos y muertos: 1881 de los primeros y 1600 de los segundos, dan un resultado benéfico para el aumento de la población, ésta se ha reforzado con 281 individuos.

Por este lado, parece que mejoramos; pero bien pronto viene el desencanto, apenas se trata de profundizar algo en la significación de las cifras, mirando las causas de la mortalidad.

Las enfermedades infecciosas y las infecciosas acusan un aumento considerable, tanto mayor, cuanto menor ha sido en el año la cifra total de la mortalidad; así vemos que las fiebres, infecciosas han ocasionado 22 defunciones, cuando en el año de 1901 no produjeron ninguna; el paludismo acusa una cifra casi igual a la del año anterior, y la tuberculosis, la terrible tuberculosis, cuyos progresos se señalan cada año con negras tintas, ha causado 199 víctimas, cuando en el año pasado con una mortalidad de cerca de 300 individuos más, causó doscientas.

En proporción a la mortalidad general, la tuberculosis representa ya cerca del doce por ciento del número total de defunciones. No dicen nada estas cifras? No es tiempo todavía de hacer algo por atajar el terrible mal? Se espera quizás a que llegue más alta la tremenda cifra para pensar en sanatorios y en los remedios que las naciones civilizadas ponen á la propagación de la tuberculosis, alcanzando éxitos maravillosos?

Aquí habremos de resignarnos á ver como un año y otro va ascendiendo el número; contemplaremos impávidos des-

El Guadalete.

PERIODICO POLITICO Y LITERARIO.

(FUNDADO EN EL AÑO DE 1852)

Jerez de la Frontera: Martes 3 de Febrero de 1903

PRECIOS DE SUSCRIPCION.

FUERA DE JEREZ.
 Un mes 2'50 ptas.
 Un año 25

ANUNCIOS, RECLAMOS Y COMUNICADO

A PRECIOS CONVENCIONALES.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN,

COMPAS, 2.º

Núm. 14.694

aparecerán todos los años más de doscientos jóvenes, la mayoría de los cuales pudieran salvarse.

Pero sigamos analizando cifras. El total de las defunciones causadas por las enfermedades infecciosas es infecto-contagiosas, representa cerca del treinta por ciento de la mortalidad general; es decir, unas cuatrocientas sesenta víctimas. Si pudieran hacerse desaparecer esas enfermedades, cosa posible, gracias á la higiene y á las medidas preventivas aconsejadas por la Ciencia, la mortalidad de Jerez apenas sobrepasaría de 1.000 defunciones al año.

Pero todavía son más elocuentes las cifras, si se mira la edad de los fallecidos. Aquí se ve el tremendo tributo que paga la infancia á la muerte.

De las 357 defunciones producidas por las enfermedades infecto-contagiosas que más han dominado, ó sea la tuberculosis, la meningitis y la neumonía; 172 eran niños menores de trece años.

El número de abortos, existencias segadas antes de llegar á la vida y que acusan los extragos que la degeneración, la anemia y el alcoholismo de los padres, produce en las generaciones por venir, tiene en la estadística una cifra desconocida.

Todas las grandes ciudades del extranjero que admiran hoy por su progreso, su cultura y los maravillosos adelantos conseguidos en pocos años, comenzaron por mejorar sus condiciones de salubridad y disminuir las cifras de su mortalidad. Sin ese primer paso no hay progreso posible; y por eso, mientras nosotros no lo demos seguiremos en donde desgraciadamente estamos.

de quien dice que, no obstante las promesas de moralidad, hará las elecciones falsas, recurriendo á los procedimientos de costumbre.

Sostiene que la monarquía es compatible con la democracia, añadiendo que la española es progresiva y que la austera monarquía histórica ya enterrada en los sepulcros del Escorial.

Aboga por la libertad de conciencia, combate el individualismo y manifiesta que con respecto á la propiedad él es francamente socialista.

Luego dice que conviene indicarle al Rey cuáles son los contrapéudos de su misión soberana é indicar á la Iglesia que se concrete al ejercicio de su sagrado ministerio, no debiendo pedirse la venia suya para gobernar.

Cree imposible la separación de la Iglesia y del Estado, pues á su juicio, la forma encendería la guerra civil.

Los programas, continúa, los da la realidad y no el hombre que se siente canonista, y él dice: que no quiere ser jefe de un grupo de exministros, sino de una sociedad consagrada á procurar el bien común.

Habla de la pérdida de las colonias, sintiendo que por entonces no hubiera estado implantado el servicio obligatorio, con el fin de que todos los españoles hubieran defendido la integridad de la patria y termina manifestando que ha levantado una bandera que no arrullará mientras viva. (Grandes aplausos.)

Notas Madrileñas.

(DE COLABORACIÓN)

Era una noche fría, muy fría. El aire húmedo llorizaba escarcha; el cielo tenía sus velos de un azul pizarroso, y las nubes, cárdenas en sus bordes, flotaban con negura pesada. La hampa de lá noche instalaba en sus puestos de escucha, y por una y otra acera se deslizaban con andar atterido, hombres en cuerpo, desgreñados y pálidos; mujeres pintadas y canturreantes, chiquillas harapientas que apuraban la última collita de la noche.

La plaza Mayor es el dormitorio de los que no tienen otro. Contra sus paredes se pegán racimos de hombres y chiquillas gritotados, que sirviéndose mutuamente de almohadas, hechos un cuadro, con las manos escondidas entre las piernas, dormitan á intervalos.

Y bajo una gorra grasienda, unos rizos de pelo se aborotan, y entre unos pantalones enlodados, brillan unos tobillos sucios, y unas manos estrechan á otras manos, y aquél montón negro, que amarillean las luces, respira inquietamente con angustia de tísico.

Yo no había visto nunca esto. Comprendía á los vagabundos rendidos, descañando en los bancos; pero no confundidos en el suelo como cerdos hambrientos ó como escombros despreciables.

Las pitritas del arroyo

Serán, en realidad, pitritas de la calle, desperdicios del mundo, sobras de la sociedad esas criaturas, sin casa, sin hoy ni mañana, sin fin ni objeto?

Yo había visto aquella noche una zarzuela en que la golfería, siempre alegre, se entretenía en rebuscar chistes. Junto á mi butaca, se erguía mecánicamente una

Es posible que aquel guardia cumpliera con su deber. Generalmente, los satisfechos no gustan de tropezar con la miseria. Sus digestiones pesadas se cortarían con tales espectáculos, y es justo; pues que son poderosos, darles las satisfacciones que apetezcan.

Antiguamente se abandonaba á los leprosos como á perros inválidos. La caridad retrocedía ante sus llagas, y el miedo, el asco que aislaba con sus murallas.

Hoy la lepra existe y se llama miseria.

Los leprosos, declarados enemigos públicos, no piden, porque para ellos ésto sería tan inútil como pedir la luna. Acostumbrados al abandono, ni lloran ni clamian; piensan en hacer mal y este es su oficio.

Aquel guardia representaba á toda una legión de bienhechores que trabajan por el pueblo y legislan para el pueblo. Ante tan respetable representación, los golpos desfilaron.

Yo me acordé de los *ezinhombres* de Gorki, y dije:

— El problema social existe con neurágra gigante; negarlo sería imbécil; existe y su solución tiene que ser rápida. Los temblores de la tierra durarán pocos momentos.

Y pensé que en vez de dictar nuevas leyes, sería mejor abrir nuevas escuelas y que en lugar de repartir edictos, fuera más conveniente repartir pan.

MANUEL MUÑOZ.

30 Enero 1903.

da la necesidad de salir de su cuadro y olvidar las complicaciones múltiples, los refinamientos enfermizos de tal existencia.

En el campo se aburre uno tanto como entre las gentes civilizadas. Lo mejor es irse por las callecuelas miserables de las ciudades, donde, si todo es sucio, es al propio tiempo sincero y seacillo, ó bien pasear por campos y caminos, lo cual siempre resulta interesante, refresca moralmente, y no exige otros medios de transporte que unas buenas piernas.

Hace cinco años, emprendí una caminata de este género, y andando sin itinerario fijo, llegué á Teodocia; me habían dicho que encontraría allí trabajo en un dique que estaban construyendo.

Para abarcar de una sola ejecuta el conjunto de las obras, subí á una montaña y me senté, mirando el mar sin límites y los hombrécillos que le ponían diques.

El amplio cuadro del trabajo humano se desarrolló ante mí: toda la ribera peninsular de la bahía había sido removida, y donde quisiera se veían agujeros, montañas de piedra y madera, carretones, picos, barras de hierro, máquinas complicadas, y en medio de todo esto, se agitaban seres humanos.

Ellos eran los que, después de haber desgarrado la montaña por medio de la dinamita, la desmenuzaban con picos,

el sol naciente iluminaba la playa multitud.

El mar parecía compadecerse de las gentes, siglos de existencia le hicieron comprender que los malhechores no eran aquellos hombres que construían, y sabía que éstos no son sino esclavos y que se les impone aquella lucha, cuerpo á cuerpo con los elementos, cuya venganza está siempre próxima.

Construyen, padecen; su sangre y su sudor son el cimiento de cuanto se hace en la tierra; pero nada reciben después de poner su fuerza al servicio del deseo eterno de construir, deseo que hace milagros sobre la tierra, pero que no da abrigo á los obreros ni les procura el pan de cada día.

También ellos son un elemento, y por eso el mar no se encoleriza, y mira con indulgencia el trabajo que no les aprovecha.

Conoce de antiguo el mar á los esclavos, á los que construyeron en otro tiempo las pirámides en el desierto, y á los de Jerges, aquel iluso que pensaba castigar al mar con tristes latigazos, porque había roto sus puentes, semejantes á juguetes de niños. Los esclavos fueron siempre idénticos, siempre han hecho lo que se les ha mandado, diviniizando á veces á sus verdugos, maldiciéndoles otras, y pocas veces, revelándose contra ellos.

Sonriendo como un titán que tiene

el sol naciente iluminaba la playa multitud.

olos que tan suavemente acariciaban la playa multitud.

El mar parecía compadecerse de las gentes, siglos de existencia le hicieron comprender que los malhechores no eran aquellos hombres que construían, y sabía que éstos no son sino esclavos y que se les impone aquella lucha, cuerpo á cuerpo con los elementos, cuya venganza está siempre próxima.

Construyen, padecen; su sangre y su sudor son el cimiento de cuanto se hace en la tierra; pero nada reciben después de poner su fuerza al servicio del deseo eterno de construir, deseo que hace milagros sobre la tierra, pero que no da abrigo á los obreros ni les procura el pan de cada día.

También ellos son un elemento, y por eso el mar no se encoleriza, y mira con indulgencia el trabajo que no les aprovecha.

Conoce de antiguo el mar á los esclavos, á los que construyeron en otro tiempo las pirámides en el desierto, y á los de Jerges, aquel iluso que pensaba castigar al mar con tristes latigazos, porque había roto sus puentes, semejantes á juguetes de niños. Los esclavos fueron siempre idénticos, siempre han hecho lo que se les ha mandado, diviniizando á veces á sus verdugos, maldiciéndoles otras, y pocas veces, revelándose contra ellos.

Sonriendo como un titán que tiene

el sol naciente iluminaba la playa multitud.

olos que tan suavemente acariciaban la playa multitud.

El mar parecía compadecerse de las gentes, siglos de existencia le hicieron comprender que los malhechores no eran aquellos hombres que construían, y sabía que éstos no son sino esclavos y que se les impone aquella lucha, cuerpo á cuerpo con los elementos, cuya venganza está siempre próxima.

Construyen, padecen; su sangre y su sudor son el cimiento de cuanto se hace en la tierra; pero nada reciben después de poner su fuerza al servicio del deseo eterno de construir, deseo que hace milagros sobre la tierra, pero que no da abrigo á los obreros ni les procura el pan de cada día.

También ellos son un elemento, y por eso el mar no se encoleriza, y mira con indulgencia el trabajo que no les aprovecha.

Conoce de antiguo el mar á los esclavos, á los que construyeron en otro tiempo las pirámides en el desierto, y á los de Jerges, aquel iluso que pensaba castigar al mar con tristes latigazos, porque había roto sus puentes, semejantes á juguetes de niños. Los esclavos fueron siempre idénticos, siempre han hecho lo que se les ha mandado, diviniizando á veces á sus verdugos, maldiciéndoles otras, y pocas veces, revelándose contra ellos.

Sonriendo como un titán que tiene

el sol naciente iluminaba la playa multitud.

olos que tan suavemente acariciaban la playa multitud.

El mar parecía compadecerse de las gentes, siglos de existencia le hicieron comprender que los malhechores no eran aquellos hombres que construían, y sabía que éstos no son sino esclavos y que se les impone aquella lucha, cuerpo á cuerpo con los elementos, cuya venganza está siempre próxima.

Construyen, padecen; su sangre y su sudor son el cimiento de cuanto se hace en la tierra; pero nada reciben después de poner su fuerza al servicio del deseo eterno de construir, deseo que hace milagros sobre la tierra, pero que no da abrigo á los obreros ni les procura el pan de cada día.

También ellos son un elemento, y por eso el mar no se encoleriza, y mira con indulgencia el trabajo que no les aprovecha.

Conoce de antiguo el mar á los esclavos, á los que construyeron en otro tiempo las pirámides en el desierto, y á los de Jerges, aquel iluso que pensaba castigar al mar con tristes latigazos, porque había roto sus puentes, semejantes á juguetes de niños. Los esclavos fueron siempre idénticos, siempre han hecho lo que se les ha mandado, diviniizando á veces á sus verdugos, maldiciéndoles otras, y pocas veces, revelándose contra ellos.

Sonriendo como un titán que tiene

el sol naciente iluminaba la playa multitud.

olos que tan suavemente acariciaban la playa multitud.

El mar parecía compadecerse de las gentes, siglos de existencia le hicieron comprender que los malhechores no eran aquellos hombres que construían, y sabía que éstos no son sino esclavos y que se les impone aquella lucha, cuerpo á cuerpo con los elementos, cuya venganza está siempre próxima.

Construyen, padecen; su sangre y su sudor son el cimiento de cuanto se hace en la tierra; pero nada reciben después de poner su fuerza al servicio del deseo eterno de construir, deseo que hace milagros sobre la tierra, pero que no da abrigo á los obreros ni les procura el pan de cada día.

También ellos son un elemento, y por eso el mar no se encoleriza, y mira con indulgencia el trabajo que no les aprovecha.

Conoce de antiguo el mar á los esclavos, á los que construyeron en otro tiempo las pirámides en el desierto, y á los de Jerges, aquel iluso que pensaba castigar al mar con tristes latigazos, porque había roto sus puentes, semejantes á juguetes de niños. Los esclavos fueron siempre idénticos, siempre han hecho lo que se les ha mandado, diviniizando á veces á sus verdugos, maldiciéndoles otras, y pocas veces, revelándose contra ellos.

Pronósticos del tiempo En inmejorables condiciones se venden un seguro de vida dos cabezas complementario de accidentes. — En esta administración informarán.

(De nuestro servicio especial)

PRIMERA MITAD DE FEBRERO

Dos períodos de mal tiempo vamos a tener en la Península: uno lluvioso del 6 al 9 y otro de nieves y lluvias del 11 al 12.

Dominara el buen tiempo desde el 2 al 5 y del 13 al 14.

El Domingo 1º habrá hacia Baleares un centro de bajas presiones, que producirá algunas lluvias y nieves en las regiones próximas al Mediterráneo, desde donde se propagará algún tanto hasta las centrales.

Del 4 al 5 pasará por Marruecos y África un mínimo barométrico cuya acción se dejará sentir en el S. y SE. de España.

Viernes 6.—Una depresión que habrá pasado el día anterior por el N. de las Azores se acercará al S.O. de Irlanda, occasionando algunas lluvias desde Portugal y Galicia hasta el meridiano central.

Sábado 7.—La citada depresión se dirigirá al NO. de Francia y un secundario se presentará al SO. de Portugal. En la Península se generalizarán las lluvias con vientos predominantes del tercer cuadrante.

Domingo 8.—El secundario del SO. de Portugal se encaminará a los parajes de Argelia y otra depresión del Atlántico vendrá avanzando por cerca del paralelo 45. Esta oposición de fuerzas hará disminuir el régimen lluvioso que seguirá sin embargo, especialmente en Andalucía, Levante y zonas vecinas al Cantábrico.

Lunes 9.—La depresión del Atlántico se hallará al NO. de Galicia y occasionará lluvia en esta región y Portugal, desde donde se propagará hasta el centro, con vientos de entre SO. y NO.

Al dirigirse el Martes 10 la depresión del NO. de Galicia a las islas Británicas mejorará momentáneamente el tiempo, porque su influencia no alcanzará a nuestras regiones como no sea a las del NO. y N.

Del 11 al 12 volverán a producirse algunas lluvias y también nieves, principalmente en la mitad Oriental de la Península; debido a que la depresión de las islas británicas desenderá por el paso de Calais al Mediterráneo superior, a donde acudirán otras fuerzas procedentes de Marruecos y Argelia.

Viernes 13.—Aunque todavía se sentirá en el N. y NE. la influencia de las bajas presiones que quedarán en el golfo de Génova se restablecerá ya el equilibrio atmosférico que nos traerá buen tiempo.

30 Enero 1933.

Gacetillas.

Corresponsal en París

PARA ANUNCIOS, RECLAMOS Y COMUNICADOS

SR. DRA. LORETTA, rue Canmartin 92

— Centro Viticola Jerezano

JEREZ DE LA FRONTERA

Vides americanas en la Huerta del Duende.

Grandes plantaciones de vides americanas para toda clase de terrenos.

Autenticidad garantizada.

Barbados. Rupestres del Lot, 70 ptas.

Idig. Murviedro X Rupestres número

1202,90 pesetas.

Aramón X Rupestres núm. 1, a 75 ptas.

Plantones de Almendro dulce, Melocotonero y Albaricoquero, de las mejores cualidades conocidas.

Para pedidos e informes dirigirse a

Manuel L. gos Romero

POR-VERA, 31, principal.

— 58 —
v obispo se abrió una grieta que se formaba una superficie plana para la vía ferrea; ellos eran los que amasaban en enormes cajas cemento y piedra, y formando cubos enormes, los hundían en el mar, edificando un dique contra la fuerza titánica de las infatigables olas.

Parecían larvas vistos sobre el fondo oscuro de la montaña por ellos mutilada, y como gusanos se agitaban también entre los montones de piedra, de madera, de escombros; a la luz ardiente del sol del mediodía... Dijérase que querían ocultarse del sol y arruinado todo, penetrando en el seno de la montaña.

En el aire flotaba un murmullo doliente y poderoso, gopeaban los picos, rechinaban las ruedas, el pilón de hierro caía pesadamente sobre la madera del dique, la Dubinuchka (1) lloraba, resonaban las hachas, y los hombres, pequeños y gruesos, gritaban.

Es un punto, un grupo de obreros se encarnizaba jaciendo contra un immense peñascos, con la esperanza de moverlo. En otro sitio, se levantaba una enorme viga, y se gritaba hasta perder la voz: «¡Sal, y la montaña, agraciada, repetía sordamente: «cla-a-al».

Cereza de una grúa, había un grupo

(1) Canción popular entonada por los obreros.

EXPOSICIÓN DEL FOMENTO DE LAS ARTES INDUSTRIAS NACIONALES.

Compañía Jerezana de Electricidad

El Martes 3 de Febrero próximo á las tres de la tarde, tendrá lugar en las oficinas de esta Compañía y ante el Notario D. José Jiménez y Barea el sorteo para la amortización de veinte y cuatro Obligaciones Hipotecarias Serie A de la misma, lo que se pone en conocimiento de los Sres. Tenedores de títulos de dicha Serie, por si gustan concursar al acto.

Desde el día 4, quedará abierto el pago de los títulos que resultan amortizados y los intereses de todos. — Jerez a 30 de Enero de 1903. — El Director Gerente, Pedro Simón.

Se nos envia una la siguiente carta rogandnos hagamos saber á las personas caritativas que en la calle del Pozo del Olivar núm. 23 existe una infeliz familia compuesta de un matrimonio y tres hijos pequeños, estando imposibilitado para el trabajo el padre á causa de una caída que dio en el mes de Noviembre.

El caso es sumamente desconsolador, y merece que quienes puedan socorrer á esa desventurada familia.

Parece que ha surgido un incidente entre el Director de la Beneficencia municipal y un médico del Hospital de Santa Isabel.

El asunto, que se refiere, según hemos oido decir, á las facultades ó atribuciones del Director, es posible que sea llevado al Municipio.

Ayer tarde, en el expreso, marchó a Madrid la Excmo. Sra. Duquesa de Almodóvar del Río, acudiendo á la estación a despedir á tan ilustre dama, su hijo el Sr. Marqués de Almodóvar y numerosas personas de su distinguida familia y amistades.

Eleción. — Esta tarde á las tres se reunirán los maestros de instrucción pública de esta ciudad, en las Casas Consistoriales, para elegir habilitado.

Se cree fundadamente que resultará electo D. Luis Pérez Gutiérrez, que en la actualidad desempeña dicho cargo con el carácter de interino.

Cargo. — Entre los acmbres que suenan para cubrir la vacante de Subgobernador del Banco de España, que ha ocasionado la muerte D. Benito Faría, figura el del Exmo. Sr. D. Angel González de la Peña, Director de las Subcursales.

A una edad bastante avanzada, falleció anoche la respetable señora D. Josefa de Bedoya Iglesia-Velarde, viuda de D. José Fernández de los Ríos, madre política de nuestro estimado convencido D. José B. García Mier.

A la apreciable familia de la finada, enviamos nuestro más sentido pésame.

Viajeros. — En el expreso de ayer marcharon á Sevilla los jóvenes estudiantes D. Manuel A. de la Riva y González y D. Miguel de Giles.

A Guadalajara el joven D. Salvador de Arizón.

Salido para recorrer Galicia, el distinguido joven D. José Primo de Rivera y Orbaneja.

El correo. — Anoche llegó á ésta el correo á las once de la noche, sin que sepamos las causas á que fué debido dicho retraso.

El Administrador de correos, Sr. García de la Lama, recibió un telegrama del Administrador de Sevilla, anunciándole la llegada del correo, con dos horas de retraso, pero sin decir nada de las causas á qué obedecía.

A su hora llegó el tren de Sevilla.

Ayer estuvo en ésta el banquero sevillano D. Manuel L. Roy.

Estafador. — En virtud de un telegrama del Cónsul de España en Gibraltar, ha sido detenido en Cádiz, donde desembarcó del vapor *Rabat*, un individuo que decía llamarse D. Jesús

Bayo y Núñez, Pinzón, y ser oficial del Carlos V.

Continúa enero nuestro estimado amigo y colaborador D. Miguel de Bustamante y Pina, por cuyo establecimiento hacemos ferientes votos.

Detenidos por la guardia municipal:

Dos por cuestionar con otro en la calle Limones, occasionándose dos heridas en la cara.

Uno por acometer á otro con una navaja en la plaza Doméq, haciendole varios cortes en la chaqueta.

— 59 —

compacto y alguien cantaba con voz gangosa y lastimera:

Hermanos míos, hace calor.

Todos nos miran sin compasión.

Ay! Dubinuchka, ay! Dubinuchka, ay!

— 60 —

La multitud aullaba con fuerza tirando los cables y la masa de hierro del pilón elevaba y caía. En todos los puntos del espacio, entre el mar y el río, agitábense ombrellos grises, llenando el aire con sus gritos, su polvareda y su olor.

Entre ellos se veía á los capataces vestidos de blanco, con botones de metal que brillaban al sol como ojos feroces.

El cielo, sin nubes, ardiente, la polva, reda y las ondas sonoras formaban la sinfonía del trabajo, — la única música que nunca gasta.

El mar llegaba hasta el horizonte brumoso, batía suavemente la playa con sus olas transparentes, y parecía sonreír bondadosamente como un Gulliver, que supiese que uno solo de sus movimientos podía destruir todo el trabajo de aquellos hilipintenses.

Tendido estaba, desumbrado de brillo, grande y inerte, bueno, y su respiración poderosa llegaba hasta la ribera refrescando á los seres cansados, que se empesaban en atajar la libertad de sus

— 61 —

— 62 —

inspector arreglara la polea, que, sin duda, desgastaba la cuerda. De lo alto del maderamen, gritaba:

— ¡Tira!

Tiraban débilmente.

— ¡Para! ¡Tira! ¡Para! ¡Tira!

El principal cantor, un mocetón sin afeitar, que parecía un soldado, movió los hombros, sonrió y cantó:

— ¡El pilón huele la estaca!

— ¡Ea! gritaba desde arriba el inspector.

— ¡Basta de chillar!

— ¡Cuidado, Mitrich! ¡vas á hacer explosión!

Conocía perfectamente aquella voz, y creía haber visto aquél cuerpo gigantesco de anchos hombros, con el rostro oval, iluminado por grandes ojos azules. Era Konovalov.

Pero Konovalov no tenía un chirlo que le llegaba desde la sien al arranque de la nariz, como el que cortaba la frente de aquel mozo. Los cabelllos de Konovalov eran más claros. Konovalov tenía una gran barba, mientras éste se afiebraba, y llevaba, como los habitantes de la Pequeña Rusia, largos bigotes colgantes. Sin embargo, había en aquel hombre algo que me era familiar. Decidí dirigirme á él para pedirle el medio de obtener trabajo inmediato, y esperé la ocasión en que acabase de hundir la estaca.

— 63 —

actitudes. Algunos de ellos eructaban, Konovalov cantaba, cantaba con voz de tono, que, en las notas altas, degeneraba en falsete, como les sucede á todos los obreros. Ocho fisonomías estriadas y coloradas le miraban, y de cuando en cuando se ofan gruñidos y regueros.

La voz de Konovalov vibraba y sonaba y gemía, y producía indecible tristeza.

— 64 —

El mal olor, las caras rojas y sudadas, las lámparas de petróleo y las paredes negras de barro y de humo de la taberna, su piso de tierra y la sombra que invadía aquel agujero, todo era

tácticamente horrible.

Creyérase que aquella gente estaban enterrados vivos, y que uno de ellos

iba por última vez, antes de morir, a un adiós al cielo. Una tranquila visión,

en el canto de mi compañero.

— Estás aquí, Maximó. — Quiero mi «saúl» (1). Ven, amigo, diendome la mano y interrumpiendo la elegía.

— Estoy dispuesto, hermano, temos una hora.

— No es nada. Llamaremos á Pila y Cissoiko y les daremos de sobra.

— 65 —

(1) Grado superior entre los del Don.

— 66 —

— 67 —

— 68 —

— 69 —

— 70 —

— 71 —

— 72 —

— 73 —

— 74 —

— 75 —

— 76 —

— 77 —

— 78 —

— 79 —

— 80 —

— 81 —

— 82 —

— 83 —

— 84 —

— 85 —

— 86 —

— 87 —

— 88 —

— 89 —

— 90 —

MORENO HERMANOS S. EN C.

PLAZA DE CASTELAR.—CÁDIZ.

TELÉFONO, NÚMERO 19.—PRECIO FIJO.—APARTADO NÚMERO 2.

DESPUÉS DE BALANCE, GRAN REBAJA EN TODOS LOS ARTÍCULOS

CERRADO LOS DOMINGOS Y DÍAS FESTIVOS

Por la revisión del proceso de la Mano negra.

Madrid 2, á las 16.

Los socialistas de todos los países continuarán pidiendo el sobreseimiento de los sentenciados de la «Mano Negra», y se espera logren su objeto.

La victoria del Sultan.

Madrid 2, á las 17.

En el extranjero se ha celebrado mucho la victoria del Sultan, pues esto afirma la seguridad de que el *statu quo* seguirá permanente.

Silreta.—Temporal—Huelga próxima.

Madrid 2, á las 18.

Silvela despachó con el Rey, no firmándose ningún decreto.

Hay gran temporal en Barcelona. Los obreros tintoreros tratan de declararse en huelga mañana.

Llamamiento á los electores.

Madrid 2, á las 19'20.

El *Siglo futuro* publica en lengua catalana un llamamiento á los electores de Cataluña para que los elementos Católicos integristas voten á los candidatos catalanistas.

La madre del Ministro de la Gobernación—Reunión aplazada.

Madrid 2, á las 23.

La madre de Maura sigue igual; si se agravase Maura marchará á Palma.

La reunión de los liberales que debía celebrarse el miércoles se ha aplazado.

De Marruecos.—El Presidente en salvo.

Madrid 2, á las 23'15.

Telegramas oficiales de Tánger confirman la derrota de los rebeldes pero afirman que el pretendiente logró escapar.

ÚLTIMA HORA.

Madrid 2, á las 23.

En Barcelona se ha celebrado un mitin libertario, asistiendo 2.000 personas. Se pronunciaron discursos de tonos enérgicos, atacando á la burguesía. El delegado de la autoridad intervino varias veces.

Madrid 2, á las 23'30.

En Junquera Ambia (Orense) un individuo que calentaba una bomba de dinamita explotó la bomba habiendo dos muertos y dos heridos gravísimos.

Los comités de obreros de Murcia y Sabadell se han adherido á la huelga de Reus.

Madrid 2, á las 24.

Entre Cetina y Añiza (Zaragoza) desarrulló el mixto quedando fuera de la vía la máquina y quince vagones. Ha habido destrozos importantes, resultando cuatro heridos leves. Los viajeros han pasado la noche en el campo.

Madrid 3, á las 2.

En Ciudad Real en el Convento de Dominicas hundióse el techo de la sacristía, arrastrando á tres monjas, resultando una muerta, una grave y una leve.

Madrid 3, á las 2.

En Ciudad Real en el Convento de Dominicas hundióse el techo de la sacristía,

arrastrando á tres monjas, resultando una muerta, una grave y una leve.

Boletín Religioso.

JUBILEO CIRCULAR.—Sma. Trinidad, SANTO DE HOY S. Blas, ob. y mr, y el Bto. Nicolás de Longobardo.

SEGUNDO ANIVERSARIO DEL SEÑOR

Don Saturnino Latorre
Y FERRAZ,
que falleció el dia 3 de Febrero
de 1901.

(Q. S. G. G.)

La Misa cantada con Manifiesto y Responso que se celebra hoy Martes en la iglesia de las Angustias á las diez será aplicada por el eterno descanso de su alma.

Su viuda y demás familia suplican á los fieles, asistan á tan religiosos actos y la encomiendan á Dios Nuestro Señor.

El Exmo. Ilmo. Arzobispo de Sevilla, concede 80 días de indulgencia, á todos los fieles, por cada Misa que oyeren, comulgaren, rezaren el Padre Nuestro y Ave María, dieren alguna limosna ó practicaren cualquier acto de piedad en sufragio del alma de la finada.

El Exmo. Ilmo. Arzobispo de Sevilla, concede 80 días de indulgencia, á todos los fieles, por cada Misa que oyeren, comulgaren, rezaren el Padre Nuestro y Ave María, dieren alguna limosna ó practicaren cualquier acto de piedad en sufragio del alma de la finada.

El Exmo. Ilmo. Arzobispo de Sevilla, concede 80 días de indulgencia, á todos los fieles, por cada Misa que oyeren, comulgaren, rezaren el Padre Nuestro y Ave María, dieren alguna limosna ó practicaren cualquier acto de piedad en sufragio del alma de la finada.

El Exmo. Ilmo. Arzobispo de Sevilla, concede 80 días de indulgencia, á todos los fieles, por cada Misa que oyeren, comulgaren, rezaren el Padre Nuestro y Ave María, dieren alguna limosna ó practicaren cualquier acto de piedad en sufragio del alma de la finada.

El Exmo. Ilmo. Arzobispo de Sevilla, concede 80 días de indulgencia, á todos los fieles, por cada Misa que oyeren, comulgaren, rezaren el Padre Nuestro y Ave María, dieren alguna limosna ó practicaren cualquier acto de piedad en sufragio del alma de la finada.

El Exmo. Ilmo. Arzobispo de Sevilla, concede 80 días de indulgencia, á todos los fieles, por cada Misa que oyeren, comulgaren, rezaren el Padre Nuestro y Ave María, dieren alguna limosna ó practicaren cualquier acto de piedad en sufragio del alma de la finada.

El Exmo. Ilmo. Arzobispo de Sevilla, concede 80 días de indulgencia, á todos los fieles, por cada Misa que oyeren, comulgaren, rezaren el Padre Nuestro y Ave María, dieren alguna limosna ó practicaren cualquier acto de piedad en sufragio del alma de la finada.

El Exmo. Ilmo. Arzobispo de Sevilla, concede 80 días de indulgencia, á todos los fieles, por cada Misa que oyeren, comulgaren, rezaren el Padre Nuestro y Ave María, dieren alguna limosna ó practicaren cualquier acto de piedad en sufragio del alma de la finada.

El Exmo. Ilmo. Arzobispo de Sevilla, concede 80 días de indulgencia, á todos los fieles, por cada Misa que oyeren, comulgaren, rezaren el Padre Nuestro y Ave María, dieren alguna limosna ó practicaren cualquier acto de piedad en sufragio del alma de la finada.

El Exmo. Ilmo. Arzobispo de Sevilla, concede 80 días de indulgencia, á todos los fieles, por cada Misa que oyeren, comulgaren, rezaren el Padre Nuestro y Ave María, dieren alguna limosna ó practicaren cualquier acto de piedad en sufragio del alma de la finada.

El Exmo. Ilmo. Arzobispo de Sevilla, concede 80 días de indulgencia, á todos los fieles, por cada Misa que oyeren, comulgaren, rezaren el Padre Nuestro y Ave María, dieren alguna limosna ó practicaren cualquier acto de piedad en sufragio del alma de la finada.

El Exmo. Ilmo. Arzobispo de Sevilla, concede 80 días de indulgencia, á todos los fieles, por cada Misa que oyeren, comulgaren, rezaren el Padre Nuestro y Ave María, dieren alguna limosna ó practicaren cualquier acto de piedad en sufragio del alma de la finada.

El Exmo. Ilmo. Arzobispo de Sevilla, concede 80 días de indulgencia, á todos los fieles, por cada Misa que oyeren, comulgaren, rezaren el Padre Nuestro y Ave María, dieren alguna limosna ó practicaren cualquier acto de piedad en sufragio del alma de la finada.

El Exmo. Ilmo. Arzobispo de Sevilla, concede 80 días de indulgencia, á todos los fieles, por cada Misa que oyeren, comulgaren, rezaren el Padre Nuestro y Ave María, dieren alguna limosna ó practicaren cualquier acto de piedad en sufragio del alma de la finada.

El Exmo. Ilmo. Arzobispo de Sevilla, concede 80 días de indulgencia, á todos los fieles, por cada Misa que oyeren, comulgaren, rezaren el Padre Nuestro y Ave María, dieren alguna limosna ó practicaren cualquier acto de piedad en sufragio del alma de la finada.

El Exmo. Ilmo. Arzobispo de Sevilla, concede 80 días de indulgencia, á todos los fieles, por cada Misa que oyeren, comulgaren, rezaren el Padre Nuestro y Ave María, dieren alguna limosna ó practicaren cualquier acto de piedad en sufragio del alma de la finada.

El Exmo. Ilmo. Arzobispo de Sevilla, concede 80 días de indulgencia, á todos los fieles, por cada Misa que oyeren, comulgaren, rezaren el Padre Nuestro y Ave María, dieren alguna limosna ó practicaren cualquier acto de piedad en sufragio del alma de la finada.

El Exmo. Ilmo. Arzobispo de Sevilla, concede 80 días de indulgencia, á todos los fieles, por cada Misa que oyeren, comulgaren, rezaren el Padre Nuestro y Ave María, dieren alguna limosna ó practicaren cualquier acto de piedad en sufragio del alma de la finada.

El Exmo. Ilmo. Arzobispo de Sevilla, concede 80 días de indulgencia, á todos los fieles, por cada Misa que oyeren, comulgaren, rezaren el Padre Nuestro y Ave María, dieren alguna limosna ó practicaren cualquier acto de piedad en sufragio del alma de la finada.

El Exmo. Ilmo. Arzobispo de Sevilla, concede 80 días de indulgencia, á todos los fieles, por cada Misa que oyeren, comulgaren, rezaren el Padre Nuestro y Ave María, dieren alguna limosna ó practicaren cualquier acto de piedad en sufragio del alma de la finada.

El Exmo. Ilmo. Arzobispo de Sevilla, concede 80 días de indulgencia, á todos los fieles, por cada Misa que oyeren, comulgaren, rezaren el Padre Nuestro y Ave María, dieren alguna limosna ó practicaren cualquier acto de piedad en sufragio del alma de la finada.

El Exmo. Ilmo. Arzobispo de Sevilla, concede 80 días de indulgencia, á todos los fieles, por cada Misa que oyeren, comulgaren, rezaren el Padre Nuestro y Ave María, dieren alguna limosna ó practicaren cualquier acto de piedad en sufragio del alma de la finada.

El Exmo. Ilmo. Arzobispo de Sevilla, concede 80 días de indulgencia, á todos los fieles, por cada Misa que oyeren, comulgaren, rezaren el Padre Nuestro y Ave María, dieren alguna limosna ó practicaren cualquier acto de piedad en sufragio del alma de la finada.

El Exmo. Ilmo. Arzobispo de Sevilla, concede 80 días de indulgencia, á todos los fieles, por cada Misa que oyeren, comulgaren, rezaren el Padre Nuestro y Ave María, dieren alguna limosna ó practicaren cualquier acto de piedad en sufragio del alma de la finada.

El Exmo. Ilmo. Arzobispo de Sevilla, concede 80 días de indulgencia, á todos los fieles, por cada Misa que oyeren, comulgaren, rezaren el Padre Nuestro y Ave María, dieren alguna limosna ó practicaren cualquier acto de piedad en sufragio del alma de la finada.

El Exmo. Ilmo. Arzobispo de Sevilla, concede 80 días de indulgencia, á todos los fieles, por cada Misa que oyeren, comulgaren, rezaren el Padre Nuestro y Ave María, dieren alguna limosna ó practicaren cualquier acto de piedad en sufragio del alma de la finada.

El Exmo. Ilmo. Arzobispo de Sevilla, concede 80 días de indulgencia, á todos los fieles, por cada Misa que oyeren, comulgaren, rezaren el Padre Nuestro y Ave María, dieren alguna limosna ó practicaren cualquier acto de piedad en sufragio del alma de la finada.

El Exmo. Ilmo. Arzobispo de Sevilla, concede 80 días de indulgencia, á todos los fieles, por cada Misa que oyeren, comulgaren, rezaren el Padre Nuestro y Ave María, dieren alguna limosna ó practicaren cualquier acto de piedad en sufragio del alma de la finada.

El Exmo. Ilmo. Arzobispo de Sevilla, concede 80 días de indulgencia, á todos los fieles, por cada Misa que oyeren, comulgaren, rezaren el Padre Nuestro y Ave María, dieren alguna limosna ó practicaren cualquier acto de piedad en sufragio del alma de la finada.

El Exmo. Ilmo. Arzobispo de Sevilla, concede 80 días de indulgencia, á todos los fieles, por cada Misa que oyeren, comulgaren, rezaren el Padre Nuestro y Ave María, dieren alguna limosna ó practicaren cualquier acto de piedad en sufragio del alma de la finada.

El Exmo. Ilmo. Arzobispo de Sevilla, concede 80 días de indulgencia, á todos los fieles, por cada Misa que oyeren, comulgaren, rezaren el Padre Nuestro y Ave María, dieren alguna limosna ó practicaren cualquier acto de piedad en sufragio del alma de la finada.

El Exmo. Ilmo. Arzobispo de Sevilla, concede 80 días de indulgencia, á todos los fieles, por cada Misa que oyeren, comulgaren, rezaren el Padre Nuestro y Ave María, dieren alguna limosna ó practicaren cualquier acto de piedad en sufragio del alma de la finada.

El Exmo. Ilmo. Arzobispo de Sevilla, concede 80 días de indulgencia, á todos los fieles, por cada Misa que oyeren, comulgaren, rezaren el Padre Nuestro y Ave María, dieren alguna limosna ó practicaren cualquier acto de piedad en sufragio del alma de la finada.

El Exmo. Ilmo. Arzobispo de Sevilla, concede 80 días de indulgencia, á todos los fieles, por cada Misa que oyeren, comulgaren, rezaren el Padre Nuestro y Ave María, dieren alguna limosna ó practicaren cualquier acto de piedad en sufragio del alma de la finada.

El Exmo. Ilmo. Arzobispo de Sevilla, concede 80 días de indulgencia, á todos los fieles, por cada Misa que oyeren, comulgaren, rezaren el Padre Nuestro y Ave María, dieren alguna limosna ó practicaren cualquier acto de piedad en sufragio del alma de la finada.

El Exmo. Ilmo. Arzobispo de Sevilla, concede 80 días de indulgencia, á todos los fieles, por cada Misa que oyeren, comulgaren, rezaren el Padre Nuestro y Ave María, dieren alguna limosna ó practicaren cualquier acto de piedad en sufragio del alma de la finada.

El Exmo. Ilmo. Arzobispo de Sevilla, concede 80 días de indulgencia, á todos los fieles, por cada Misa que oyeren, comulgaren, rezaren el Padre Nuestro y Ave María, dieren alguna limosna ó practicaren cualquier acto de piedad en sufragio del alma de la finada.

El Exmo. Ilmo. Arzobispo de Sevilla, concede 80 días de indulgencia, á todos los fieles, por cada Misa que oyeren, comulgaren, rezaren el Padre Nuestro y Ave María, dieren alguna limosna ó practicaren cualquier acto de piedad en sufragio del alma de la finada.

El Exmo. Ilmo. Arzobispo de Sevilla, concede 80 días de indulgencia, á todos los fieles, por cada Misa que oyeren, comulgaren, rezaren el Padre Nuestro y Ave María, dieren alguna limosna ó practicaren cualquier acto de piedad en sufragio del alma de la finada.

El Exmo. Ilmo. Arzobispo de Sevilla, concede 80 días de indulgencia, á todos los fieles, por cada Misa que oyeren, comulgaren, rezaren el Padre Nuestro y Ave María, dieren alguna limosna ó practicaren cualquier acto de piedad en sufragio del alma de la finada.

El Exmo. Ilmo. Arzobispo de Sevilla, concede 80 días de indulgencia, á todos los fieles, por cada Misa que oyeren, comulgaren, rezaren el Padre Nuestro y Ave María, dieren alguna limosna ó practicaren cualquier acto de piedad en sufragio del alma de la finada.

El Exmo. Ilmo. Arzobispo de Sevilla, concede 80 días de indulgencia, á todos los fieles, por cada Misa que oyeren, comulgaren, rezaren el Padre Nuestro y Ave María, dieren alguna limosna ó practicaren cualquier acto de piedad en sufragio del alma de la finada.

El Exmo. Ilmo. Arzobispo de Sevilla, concede 80 días de indulgencia, á todos los fieles, por cada Misa que oyeren, comulgaren, rezaren el Padre Nuestro y Ave María, dieren alguna limosna ó practicaren cualquier acto de piedad en sufragio del alma de la finada.

El Exmo. Ilmo. Arzobispo de Sevilla, concede 80 días de indulgencia, á todos los fieles, por cada Misa que oyeren, comulgaren, rezaren el Padre Nuestro y Ave María, dieren alguna limosna ó practicaren cualquier acto de piedad en sufragio del alma de la finada.

El Exmo. Ilmo. Arzobispo de Sevilla, concede 80 días de indulgencia, á todos los fieles, por cada Misa que oyeren, comulgaren, rezaren el Padre Nuestro y Ave María, dieren alguna limosna ó practicaren cualquier acto de piedad en sufragio del alma de la finada.

El Exmo. Ilmo. Arzobispo de

EL GUADALETE.

GRANDES ALMAGENES

DE

TOVÍA Y COMPAÑÍA, Sucesores de TOVÍA Y GÓMEZ

varios de ellos juntos. A la gente que viene de Madrid, se les da un descuento especial. Los precios son más bajos. Los artículos están bien. Los precios son más bajos. Los artículos están bien.

Capas para todos los colores forro seda.

Chaqueta y paletot forro seda.

Abrigos para niñas forma elegante.

Boas pluma en todos los colores.

Sombreros y géneros ingleses para caballeros.

REBAJAS DE BALANCE

de ptas. 60 á ptas. 25

de 60 á 15

de 30 á 10

de 12 á 3

Cortes de traje, lana, armur ó cheviot.

Cortes de chaqueta terciopelo.

Paños lana de todas las clases.

Sedas, Liberty, Pongee y Satén.

Depósito de lonas y cotonía para velámenes de los buques.

SE LIQUIDAN RETAZOS DE LANAS, SEDAS Y PANERIA

JEREZ EN EL BOLSILLO, a 1'50 ejemplar encuadrado.

LA AGRICULTURA BETICA

Elixir Estomaca

DE SAÍZ DE CARLOS

100 gramos. 100 gramos.

Lo recomienda el Dr. Saíz de Carlos.

Estimado lector, soy yo quien te dirijo.

Algunos de mis amigos me dicen que

no es necesario que yo te mande una receta.

Si te interesa, te la mando por correo.

Algunos de mis amigos me dicen que

no es necesario que yo te mande una receta.

Si te interesa, te la mando por correo.

Algunos de mis amigos me dicen que

no es necesario que yo te mande una receta.

Si te interesa, te la mando por correo.

Algunos de mis amigos me dicen que

no es necesario que yo te mande una receta.

Si te interesa, te la mando por correo.

Algunos de mis amigos me dicen que

no es necesario que yo te mande una receta.

Si te interesa, te la mando por correo.

Algunos de mis amigos me dicen que

no es necesario que yo te mande una receta.

Si te interesa, te la mando por correo.

Algunos de mis amigos me dicen que

no es necesario que yo te mande una receta.

Si te interesa, te la mando por correo.

Algunos de mis amigos me dicen que

no es necesario que yo te mande una receta.

Si te interesa, te la mando por correo.

Algunos de mis amigos me dicen que

no es necesario que yo te mande una receta.

Si te interesa, te la mando por correo.

Algunos de mis amigos me dicen que

no es necesario que yo te mande una receta.

Si te interesa, te la mando por correo.

Algunos de mis amigos me dicen que

no es necesario que yo te mande una receta.

Si te interesa, te la mando por correo.

Algunos de mis amigos me dicen que

no es necesario que yo te mande una receta.

Si te interesa, te la mando por correo.

Algunos de mis amigos me dicen que

no es necesario que yo te mande una receta.

Si te interesa, te la mando por correo.

Algunos de mis amigos me dicen que

no es necesario que yo te mande una receta.

Si te interesa, te la mando por correo.

Algunos de mis amigos me dicen que

no es necesario que yo te mande una receta.

Si te interesa, te la mando por correo.

Algunos de mis amigos me dicen que

no es necesario que yo te mande una receta.

Si te interesa, te la mando por correo.

Algunos de mis amigos me dicen que

no es necesario que yo te mande una receta.

Si te interesa, te la mando por correo.

Algunos de mis amigos me dicen que

no es necesario que yo te mande una receta.

Si te interesa, te la mando por correo.

Algunos de mis amigos me dicen que

no es necesario que yo te mande una receta.

Si te interesa, te la mando por correo.

Algunos de mis amigos me dicen que

no es necesario que yo te mande una receta.

Si te interesa, te la mando por correo.

Algunos de mis amigos me dicen que

no es necesario que yo te mande una receta.

Si te interesa, te la mando por correo.

Algunos de mis amigos me dicen que

no es necesario que yo te mande una receta.

Si te interesa, te la mando por correo.

Algunos de mis amigos me dicen que

no es necesario que yo te mande una receta.

Si te interesa, te la mando por correo.

Algunos de mis amigos me dicen que

no es necesario que yo te mande una receta.

Si te interesa, te la mando por correo.

Algunos de mis amigos me dicen que

no es necesario que yo te mande una receta.

Si te interesa, te la mando por correo.

Algunos de mis amigos me dicen que

no es necesario que yo te mande una receta.

Si te interesa, te la mando por correo.

Algunos de mis amigos me dicen que

no es necesario que yo te mande una receta.

Si te interesa, te la mando por correo.

Algunos de mis amigos me dicen que

no es necesario que yo te mande una receta.

Si te interesa, te la mando por correo.

Algunos de mis amigos me dicen que

no es necesario que yo te mande una receta.

Si te interesa, te la mando por correo.

Algunos de mis amigos me dicen que

no es necesario que yo te mande una receta.

Si te interesa, te la mando por correo.

Algunos de mis amigos me dicen que

no es necesario que yo te mande una receta.

Si te interesa, te la mando por correo.

Algunos de mis amigos me dicen que

no es necesario que yo te mande una receta.

Si te interesa, te la mando por correo.

Algunos de mis amigos me dicen que

no es necesario que yo te mande una receta.

Si te interesa, te la mando por correo.

Algunos de mis amigos me dicen que

no es necesario que yo te mande una receta.

Si te interesa, te la mando por correo.

Algunos de mis amigos me dicen que

no es necesario que yo te mande una receta.

Si te interesa, te la mando por correo.

Algunos de mis amigos me dicen que

no es necesario que yo te mande una receta.

Si te interesa, te la mando por correo.

Algunos de mis amigos me dicen que

no es necesario que yo te mande una receta.

Si te interesa, te la mando por correo.

Algunos de mis amigos me dicen que

no es necesario que yo te mande una receta.

Si te interesa, te la mando por correo.

Algunos de mis amigos me dicen que

no es necesario que yo te mande una receta.

Si te interesa, te la mando por correo.

Algunos de mis amigos me dicen que

no es necesario que yo te mande una receta.

Si te interesa, te la mando por correo.

Algunos de mis amigos me dicen que

no es necesario que yo te mande una receta.

Si te interesa, te la mando por correo.

Algunos de mis amigos me dicen que

no es necesario que yo te mande una receta.

Si te interesa, te la mando por correo.

Algunos de mis amigos me dicen que

no es necesario que yo te mande una receta.

Si te interesa, te la mando por correo.

Algunos de mis amigos me dicen que

no es necesario que yo te mande una receta.

Si te interesa, te la mando por correo.

Algunos de mis amigos me dicen que

no es necesario que yo te mande una receta.

Si te interesa, te la mando por correo.

Algunos de mis amigos me dicen que

no es necesario que yo te mande una receta.

Si te interesa, te la mando por correo.

Algunos de mis amigos me dicen que

no es necesario que yo te mande una receta.

Si te interesa, te la mando por correo.

Algunos de mis amigos me dicen que

no es necesario que yo te mande una receta.

Si te interesa, te la mando por correo.

Algunos de mis amigos me dicen que

no es necesario que yo te mande una receta.

Si te interesa, te la mando por correo.